

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS EN CHILE
Desde el 12 al 18 de febrero.

FICCIÓN	
1	EL CONVENTO Kamila González / Planeta
2	MI NOMBRE ES EMILIA DEL VALLE Isabel Allende / Sudamericana
3	EL BUZÓN DE LAS IMPURAS Francisca Solar / Umbriel
4	EL CABALLERO DE LOS SIETE REINOS George R. R. Martin / Plaza & Janés
5	LA ASISTENTA Freida McFadden / Suma
6	EL NOVIO Freida McFadden / Suma
7	LA PACIENTE SILENCIOSA Alex Michaelides / Alfaguara
8	ORGULLO Y PREJUICIO Jane Austen / Penguin
9	CUMBRES BORRASCOSAS Emily Brontë / Austral
10	EL ÚLTIMO SECRETO Dan Brown / Planeta

NO FICCIÓN		SEMANAS
1	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO Viktor E. Frankl / Herder	
2	NAZI / COMUNISMO Axel Kaiser / Ariel	
3	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas / Espasa Calpe	
4	EL PEDESTAL VACÍO Cristián Warnken / Ediciones El Mercurio	
5	DEJA DE SER TÚ Joe Dispenza / Urano	
6	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós	
7	LAS MUJERES QUE AMAN DEMASIADO Robin Norwood / B de Bolsillo	
8	ENTRE LOS ARCHIVOS Alejandro Barros / Planeta	
9	CÓMO DESTRUIR UNA DEMOCRACIA Daniel Matamala / Planeta	
10	EL MÉTODO DE NEGOCIAR Francisco Pereira	

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Trayecto, Lolita, Catalonia.

Literatura, diplomacia y humanidad

La concepción humanista de las relaciones internacionales ha caracterizado a la diplomacia chilena y ha tenido grandes representantes en los escritores.

“Que la crítica borre toda mi poesía, si le parece. Pero este poema, que hoy recuerdo, no podrá borrarlo nadie”, escribió Pablo Neruda en sus memorias (**Confieso que he vivido**, 1974), refiriéndose a la ampliamente conocida hazaña del “Winnipeg”, el barco en el que más de dos mil refugiados españoles llegaron a Valparaíso en 1939. Designado cónsul especial para la emigración republicana en Francia, el afamado autor organizó lo que él llamaría su “mejor poema”, rescatando a familias, niños, jóvenes y adultos que permanecían en campos de internación franceses tras el fin de la guerra civil. Cuesta pensar que alguien se opusiera a esta iniciativa humanitaria, pero lo cierto es que corrió el riesgo de fracasar por presiones de políticos opositores al gobierno de Pedro Aguirre Cerda, provocando incluso la renuncia del canciller Abraham Ortega, que se había comprometido con esta causa. Junto con una buena cuota de humanidad, el país habría perdido un innegable aporte, en especial en el ámbito de las artes y la cultura (Mauricio Amster, José Balmes, Roser Bru...).

En la larga y fructífera tradición de escritores diplomáticos que tiene nuestro país, empezando por el “padre” de la novela chilena, Alberto Blest Gana, y en la que figuran los nombres de destacados hombres y mujeres de letras, este es el episodio que mejor encarna el “asilo contra la opresión” que promete nuestro himno nacional.

Distinta fue la experiencia del poeta Julio Barrenechea en Colombia, país al que llegó como representante del gobierno de Juan Antonio Ríos, en 1945. “Julio, Colombia es un país de poetas y yo necesito mandar uno allá de embajador”, le habría dicho el Presidente, según cita Miguel Laborde en su biografía del autor, **Contra mi voluntad** (Ril, 2002). Otros mandatarios tal vez pensaron lo mismo en años anteriores, ya que desde fines del siglo XIX, también los poetas Juan Antonio Sofía, Diego Dublé Urru-



la columna de
María Teresa
Cárdenas M.

tía y Pedro Prado habían ejercido este cargo, mientras que Juan Guzmán Cru- chaga fue cónsul general.

La de Colombia fue una etapa feliz y productiva para Julio Barrenechea. Aparte del notable desempeño de su cargo, de las buenas relaciones con artistas, políticos y demás embajadores, incluido el nuncio apostólico Antonio Samoré (el futuro cardenal, de tanta relevancia para Chile), y de las numerosas iniciativas culturales que llevó adelante, también escribió **El libro del amor** (1946) y **Vida del poeta** (1949), nacieron sus dos hijos menores —de cinco—, e hizo muy buenas amistades. Su visión americanista lo unió para siempre a ese país en el que pensó quedarse y donde hasta hoy es recordado y reconocido.

Pero el aprecio de los colombianos fue más allá de la poesía. En 1948, el asesinato del líder popular Jorge Eliecer Gaitán,

recibió, a través de su amigo colombiano Arturo Camacho Ramírez, la solicitud de asilo para el farmacéutico de 32 años Saúl Fajardo, dirigente del Partido Liberal que había tomado las armas cuando lo perseguían para matarlo, tal como a su padre y su hermano. Los “garantes de la solicitud”, escribe Miguel Laborde en la biografía, eran tres altas personalidades de ese partido, con quienes Barrenechea mantenía relaciones de respeto y amistad. La vida del exguerrillero Fajardo corría peligro, sin duda. El embajador lo acogió como huésped e informó a su gobierno para gestionar el asilo, pero la negativa de González Videla fue tajante y exigió que el refugiado abandonara la sede diplomática en 24 horas. Barrenechea redactó de inmediato su renuncia y ya sin su cargo le explicó la situación a Fajardo, quien se entregó en la puerta de la embajada, ante un enorme despliegue policial y militar.

Fue llevado a una cárcel de Bogotá y luego estuvo en otras de provincia, hasta que se le aplicó la ley de fuga y fue asesinado por la espalda. El ensayista y diplomático Germán Arciniegas escribió sobre Barrenechea: “Su casa era como la tierra de Chile: abierta a todo el mundo”, y más adelante: “Un perseguido por la dictadura miró en torno su noche de apretadas tinieblas y solo vio luz en una ventana. Como siempre, la casa de Chile era el refugio de los perseguidos, el asilo de la tradición cristiana”.

Cinco años después, ya en otro contexto político, Colombia le hizo un gran homenaje a Barrenechea. Se le reconocía la concepción humanista de las relaciones internacionales, un valor que ha caracterizado a la diplomacia chilena y que ha tenido grandes representantes en los escritores. Pero que, lamentablemente, a veces queda muy lejos de los cálculos políticos.

“Su casa era como la tierra de Chile: abierta a todo el mundo”, escribió Germán Arciniegas sobre el poeta Julio Barrenechea, embajador en Colombia entre 1945 y 1952.

que se perfilaba como candidato a la Presidencia, desató el caos en Bogotá, mientras se desarrollaba una conferencia panamericana presidida por el general Marshall, de Estados Unidos. Ante los hechos de violencia y los desmanes, todos los delegados firmaron el voto anticomunista que llevaba la delegación chilena. Poco después, el Presidente Gabriel González Videla promulgó la ley de defensa de la democracia, la llamada “ley maldita”, que declaraba ilegal a ese partido, dejaba a sus militantes fuera de los registros electorales y permitía su persecución y encarcelamiento. En ese contexto, Julio Barrenechea

UNA CELEBRACIÓN LITERARIA CON ADVERTENCIAS SOMBRÍAS

Marta Rebon



LA PENÚLTIMA HORA
Salman Rushdie
Random House,
272 páginas,
\$10.500 en
ebook.
CUENTOS

En los cinco relatos de **La penúltima hora** de Salman Rushdie, su nuevo libro, el escritor angloindio confirma que el atentado sufrido en 2022 no extinguió su torrente creativo y humorístico, y desde la ficción avisa al lector del actual desprecio a los valores humanos y la verdad. Recordemos que, en agosto de 2022, Salman Rushdie (Bombay, 1947) iba a tomar la palabra en un acto cuando un hombre saltó al escenario. Entre el autor de **Hijos de la medianoche** y el micrófono se interpuso un cuchillo que se hundió hasta quince veces en su cuerpo. Llegó a perder el pulso y en el hospital dudaron de que pudieran salvarle la vida. Así de cerca estuvo de que la violencia radical dictara su final. Pero no lo hizo.

Y, tras una compleja recuperación, relató aquella experiencia en un ensayo, **Cuchillo**: “El lenguaje también era un cuchillo. Podía cortar el mundo en dos mitades y revelar su significado, su funcionamiento interno, sus secretos, sus verdades. (...) Podría ser la herramienta que utilizaría para rehacer y recuperar mi mundo”. La incógnita que faltaba por resol-

ver, incluso para él mismo, era si, del mismo modo que el atacante le había cercenado el nervio óptico empujándolo a un mundo monofocal, también le había producido algo similar en el nervio de la ficción.

La penúltima hora es la constatación de que su torrente creativo (y humorístico) no se extinguió aquel día. Lo conforman cinco relatos de distinta

Este libro es la constatación de que el torrente creativo de Rushdie no se extinguió con el atentado del que fue víctima en 2022.

extensión —el primero y el último escritos antes del atentado, como una manera de unir el antes y el después de la fecha fatídica—, atravesados por la luz crepuscular de ese sentimiento de penúltima hora, de tiempo de descuento, propio de la senectud.

Kafka, Pizarnik, Calvino, Eliot, Carroll, Yeats, Goya, Z. Herbert o E. M. Forster se codean con espectros aca-

démicos que buscan una suerte de venganza de sus enemigos burócratas, pianistas e intérpretes de sitar capaces de desatar tempestades al tocar sus instrumentos, expilotos de guerra perseguidos por el fuego antiaéreo de la memoria, turistas de safari metamorfoseados en hipopótamos, gurús coleccionistas de Ferraris, octogenarios al sur de la India que descubren que la muerte y la vida son terrazas contiguas, matemáticos ateos que acaban de cocineros en una secta, estrellas de críquet manipulados por sus ricos y abusivos progenitores parsi o estudiantes indias de Cambridge que actúan como médiums de las

persecuciones (raciales y de orientación sexual) del imperio. Aquí no encontramos contención fabuladora.

Me aventuro a decir que, más allá de las constantes reconocibles de la obra anterior de Rushdie, hay algo de aviso a navegantes sobre el estado de la vida pública y política actuales, en el desprecio de la argumentación, los valores humanos y la verdad. “Estamos en-

frascados en una guerra mundial de relatos en conflicto, una guerra entre versiones incompatibles de la realidad, y es preciso aprender a librar dicha guerra”, dijo poco antes de su atentado en un acto organizado por el PEN América en respuesta a la guerra de agresión rusa. Habló de las “falsas narrativas” del Kremlin, del trumpismo y del sectarismo religioso y autoritarismo político indios. “Las fuerzas no se baten solamente en el campo de batalla. Las historias en las que vivimos también son territorios en disputa”.

El relato central, “Finado”, muestra el aplomo con el que Rushdie mezcla materiales, experiencias personales y tonos, sin olvidar los ecos del imperio y la defensa de la libertad. Y lo hace con un humor inspirado en Gregor Samsa, cambiando la casa familiar por una institución académica de seis siglos de antigüedad: “Cuando despertó en la habitación que ocupaba en el College, el miembro honorario S. M. Arthur estaba muerto, pero al principio eso no pareció cambiar nada”.

Rushdie, que escribió en **Cuchillo** sobre la “enorme soledad” de “cuando notas en la cara el aliento de la Muerte”, aquí

desarrolla una experiencia de ultratumba dando voz al espectro de S. M. Arthur, una mente escindida del cuerpo que vaga por el “limbo neblinoso” del College, interrogándose sobre la vida después de la muerte y las respuestas que han dado la religión, la filosofía y la ciencia.

Solo una joven y apocada india, estudiante de Historia, tiene el don de verlo. Un vínculo que parece forjado, además de ser ambos “ciudadanos del país de la mente”, por el interés en el pasado, la soledad y los crímenes enterrados del imperio, tanto en las colonias como en la isla. Será a través de esta relación que descubramos por qué este miembro honorario fue un autor de un solo libro exitoso a los veinticinco, al que le siguieron décadas de mudez.

“El arte es algo esencial al género humano”, leemos en **Cuchillo**, “y no demanda ninguna protección especial salvo el derecho a existir”. Con **La penúltima hora**, Rushdie recompone “esa cosa jubilosa que acaece en el acto de leer”, la “intimidad entre desconocidos” que conecta las vidas interiores del autor y del lector, amenazada por los extremismos, la ortodoxia y la intolerancia

Contacta a tu ejecutivo

EL MERCURIO

Con un llamado a la unidad de la Iglesia, León XIV se convierte en el primer Papa católico indio y peruano.

EL MERCURIO

ATENCIÓN COMERCIAL

2 2330 1221 - 2 2330 1794

Publica tus avisos toda la semana

FISCALIA
MINISTERIO PÚBLICO DE CHILE

CONCURSO

El Ministerio Público, a través de su Fiscalía Nacional, llama a Concurso Público para la provisión de los cargos:

Cargo	Unidad/Fiscalía
Abogado Asistente de Fiscal, Grado XI	Fiscalía Centro de Justicia – FRM Centro Norte
Analista Financiero Patrimonial, Grado X	Unidad de Análisis Criminal y Focos Investigativos – FRM Oriente
Administrador/a, Grado X	Fiscalía de Delitos Flagrantes y Primeras Diligencias – FRM Oriente
Administrativo/a Operativo/a de Causas, Grado XV	Fiscalía Local de Las Condes – FRM Oriente

Inicio de postulaciones a contar del **lunes 23 de febrero de 2026 a las 10:00 horas**. El plazo para postular vence el **lunes 02 de marzo de 2026 a las 10:00 horas**.

Más detalles en www.fiscaliadechile.cl en la sección de Concursos.

EL MERCURIO

Club de Lectores EL MERCURIO

Peacock.
always in style

ANTEOJOS DE LECTURA Y PANTALLA
Diferentes modelos y colores

Protege tus ojos de los daños de la luz azul gracias a su filtro Blue Light Blocking. También reduce tu fatiga visual y dolores de cabeza.

Socios \$23.990
(Público general \$29.990)
Modelos con dioptrías del 1.0 al 3.0

Disponibles en Casa Club de Lectores (Av. Santa María 5542, Vitacura) y en www.clubdelectores.cl/tienda

Contacta a tu ejecutivo

Todos los viernes junto a El Mercurio

EL MERCURIO WIKÉN
VENTA DIRECTA
2 2330 1794
2 2330 1221